

XXXIV

ZOQUIAPAM

De Xico fuimos á Zoquiapam, otra finca ó hacienda de don Iñigo, y el viaje lo hicimos en el mismo tren y en el mismo *pullman* del día anterior, en compañía de Don Pío Noriega, que vino á reemplazar á Don Iñigo, llamado á asuntos urgentes en Méjico, en lo de abrumarnos con sus innumerables atenciones.

Es Don Pío uno de los españoles más cultos que han ido á Méjico. Y á pesar de eso, todavía Don Iñigo creyó que debía suplicar y así lo hizo, á la señora y á una hija del inspirado poeta D. Antonio de P. Moreno, y á éste mismo, para que viniesen á hacernos compañía.

Zoquiapam está dedicada casi en su totalidad al cultivo de la planta que produce el pulque y á su fabricación.

El Tinacal, que así se llama el lagar ó la bodega donde aquel fermenta, tiene capaci-

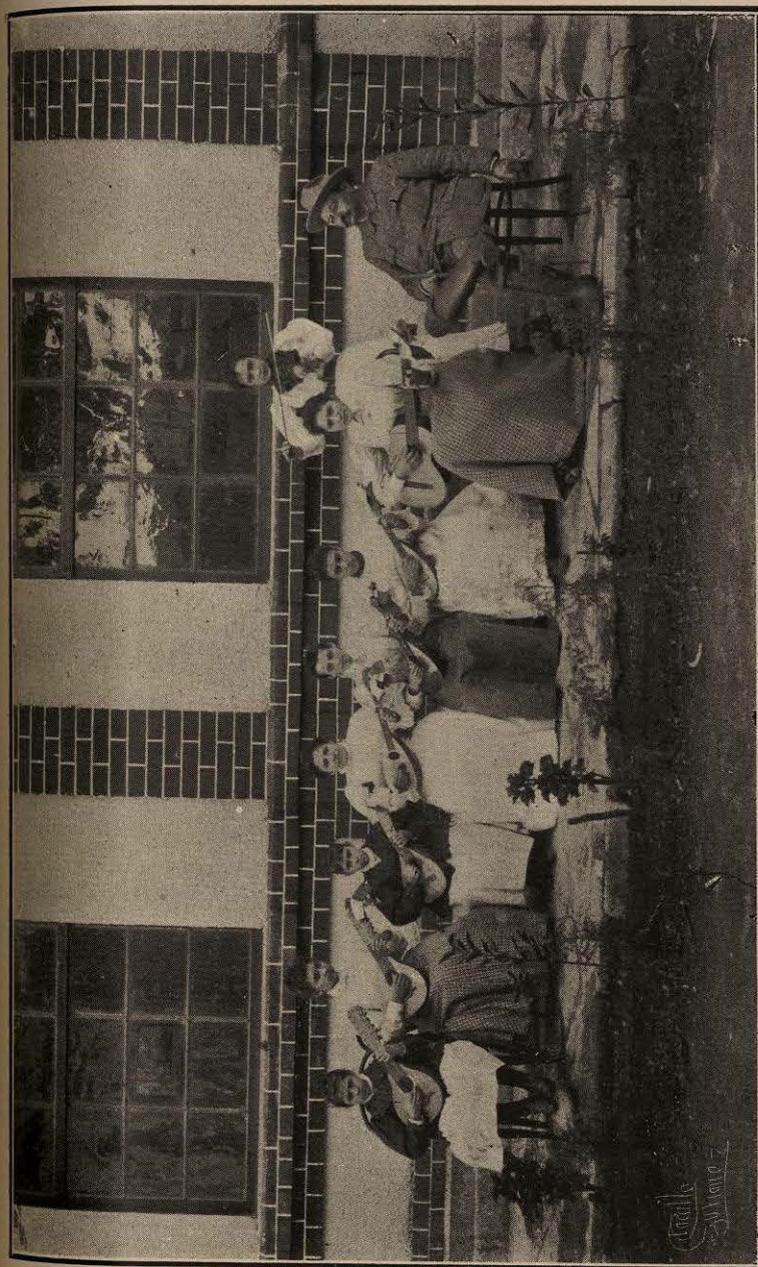
dad para mil pesos diarios de la insípida, nada limpia y peligrosa bebida.

El pulque tiene que ser fresco. No se puede conservar. Y la planta que lo produce tarda diez años en desarrollarse, muriendo tan pronto como el indio pulquero con su boca le extrae el jugo y lo traslada á los pellejos que llevan sus borriquillos. Por eso las haciendas sustituyen todos los años con nuevas plantaciones de maguey las que ya dieron su fruto; y por eso aparecen los campos dedicados á este cultivo siempre verdes.

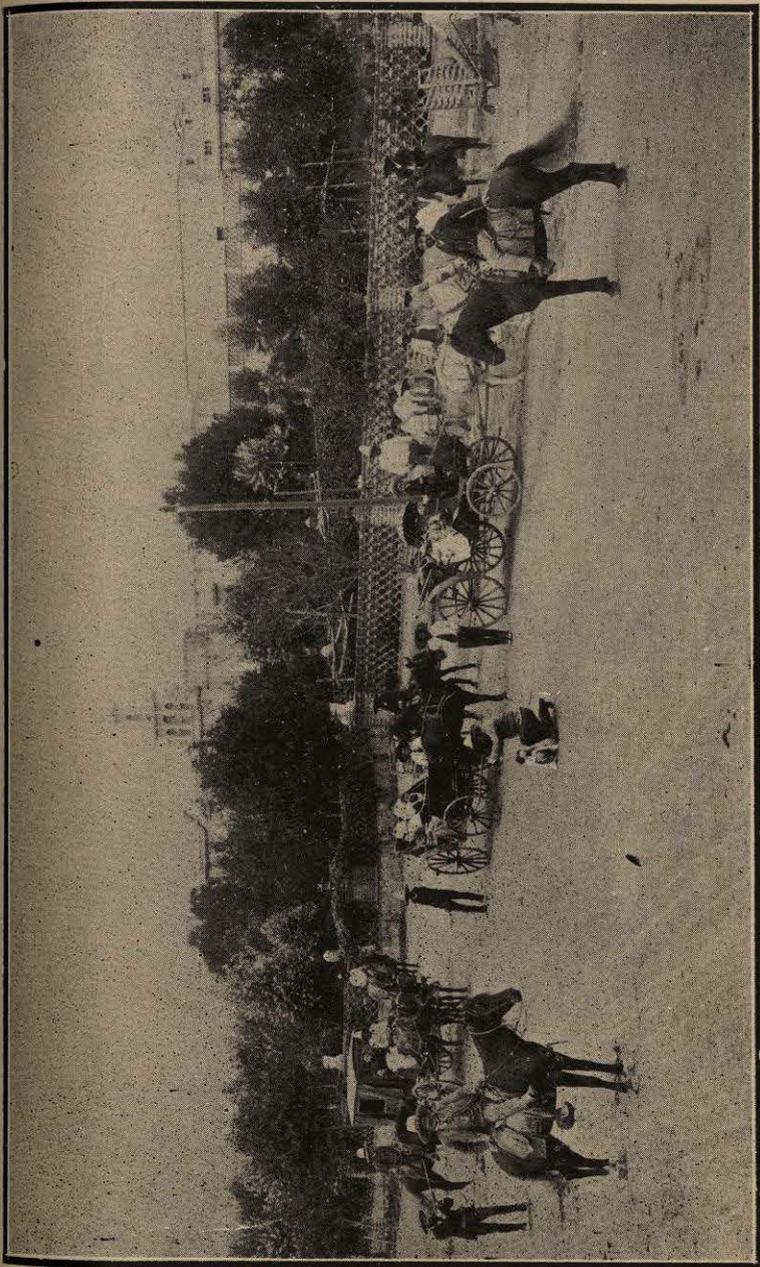
Hay indio que se toma hasta 32 cuartillos diarios de pulque.

En Zoquiapam tenía D. Iñigo una casa de vivienda que era un sitio imperial, pues en ella pasaba el Emperador Maximiliano muchas temporadas. Todavía se conserva allí la mesa dorada estilo Luis XVI donde el archiduque, como dicen siempre los mejicanos, firmó su sentencia de muerte al autorizar el decreto que declaraba bandidos y fuera de la ley á todos los sublevados contra el Imperio, pues luego, en Querétaro, ese decreto sirvió á sus vencedores para fundamentar su condena.

Tenía D. Iñigo, digimos, y así es la verdad, porque ahora la antigua casa de vivienda de



UNA SERENATA A D. IÑIGO



ZOQUIAPAM

Zoquiapam ha sido convertida en un gran palacio por el acaudalado asturiano que, modesto y sencillo y franco hasta la exageración, goza, sin embargo, en gran manera fabricando suntuosas moradas para aposentar á sus numerosos amigos.

En la nueva casa palacio de Zoquiapam hay un gran patio central, con numerosas arcadas de estilo plateresco que le dan el aspecto de una gran abadía del siglo XVIII.

Allí, en aquel hermoso y rico edificio, están los retratos de los padres de Don Iñigo. El es un tipo asturiano de guerrillero bravío, tan terco como noble; ella, una mujer inteligente que debió de haber sido muy hermosa y muy buena.

Por los extensos y bien cultivados jardines de Zoquiapam corren y brincan, dándole más aspecto señorial á la rica hacienda, varios perros de San Bernardo.

Desde Zoquiapam parte una magnífica carretera por donde el dueño de este paraíso se propone ir en automóvil hasta la cima de la montaña. Ya está fabricada en gran parte. Y cuando se termine costará este capricho de millonario trescientos mil duros. Son unos treinta kilómetros de vía ancha y segura.

XXXV

“LA COMPAÑIA”

Desde Zoquiapam fuimos, siempre en el tren de la casa, á otra hacienda que tiene Noriega lindando con Xico y se llama “La Compañía.”

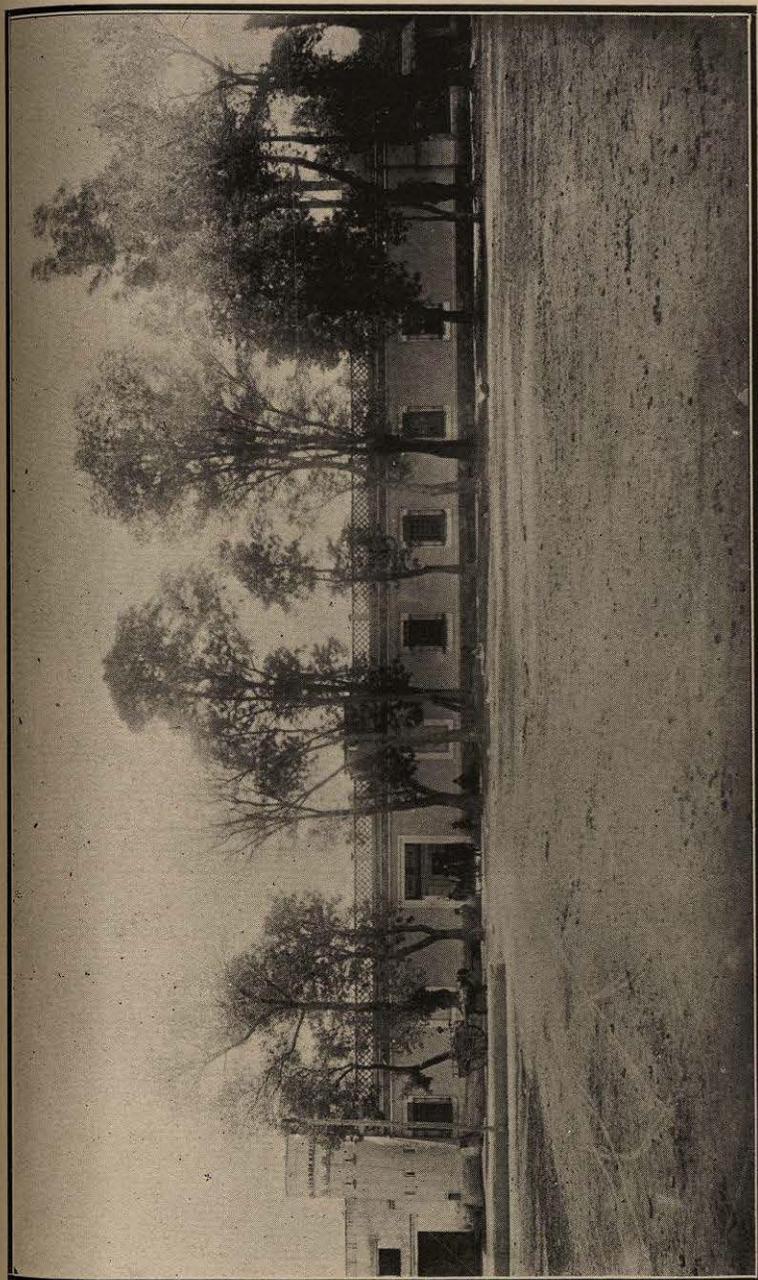
También allí se fabrica pulque en gran cantidad.

Y también allí posee una hermosa y cómoda casa de vivienda con un jardín precioso.

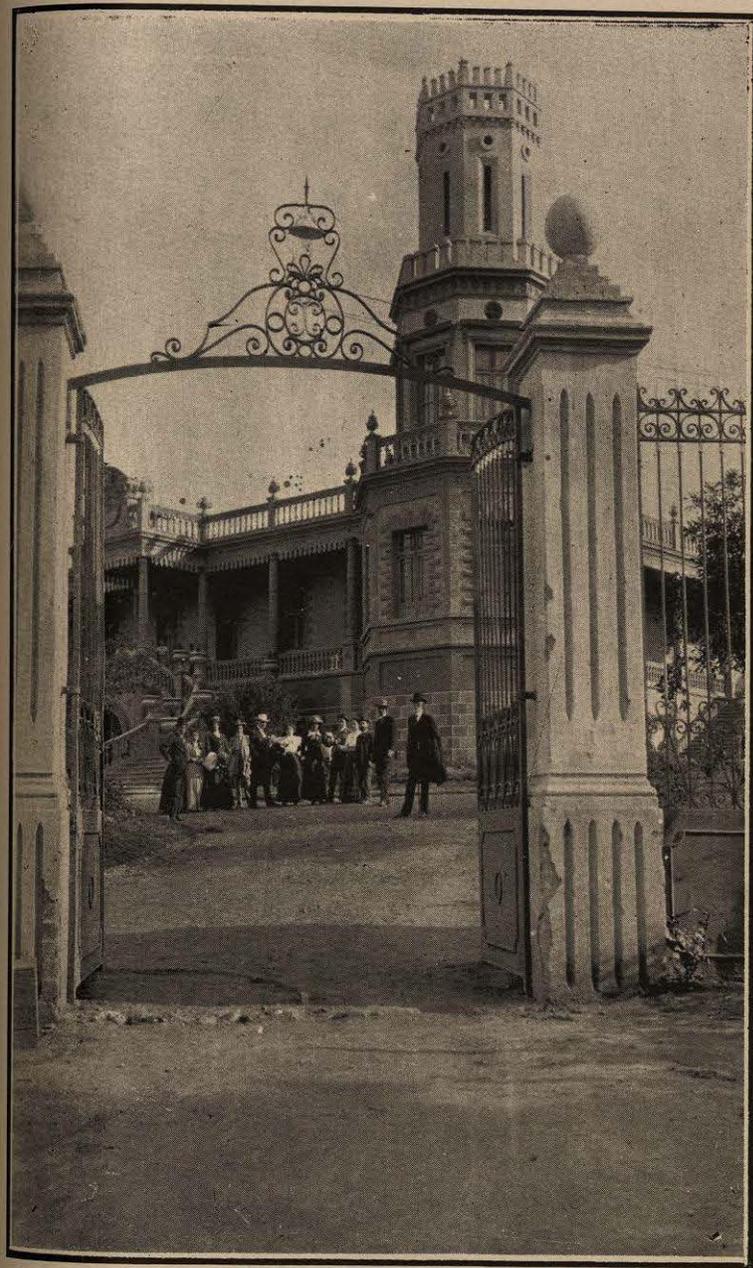
En “La Compañía” vive de ordinario la familia de don Iñigo.

Y en aquella finca tiene Noriega un gran horno de ladrillos de calor circular con el que se puede dar abasto á toda la fabricación de Méjico, que no es pequeña.

---



“LA COMPAÑIA”



PALACIO DE XICO